

Responsabilidad social empresarial en las PYMES: aproximación a partir de una muestra del área metropolitana de Caracas¹

Recepción: octubre 2005. Aprobación: noviembre 2005

*Lisette González A.**

Resumen del contenido:

El objetivo del presente trabajo es conocer la situación de las actividades de responsabilidad social empresarial (RSE) entre las PYME, así como su valoración de la importancia de las mismas. Para ello se encuestó a una muestra de 150 empresas en el área metropolitana de Caracas de las áreas de industria, comercio y servicios. Si bien no se encontraron estudios nacionales previos sobre RSE en las PYME que permitieran comparar los resultados obtenidos, sí se pudo encontrar estadísticas sobre algunas actividades que pueden enmarcarse como de RSE, sobre todo de tipo interno. Los principales hallazgos muestran tanto en Venezuela como en la región latinoamericana que hay una baja participación en actividades socialmente responsables, con mayor presencia de actividades de responsabilidad social interna que externa o ambiental. En el caso venezolano, las actividades de RSE interna son mucho más frecuentes que en los estudios previos encontrados. Se verifica en términos generales mayor participación e intensidad en actividades de RSE a mayor tamaño de la empresa, mayor facturación anual y en las empresas del área industrial. A pesar de que la implicación declarada por las empresas es relativamente baja, los entrevistados asignan importancia a estas actividades y perciben una presión creciente de la sociedad en su conjunto para que las empresas incluyan en su actuación la perspectiva de RSE.

Palabras claves: Pequeñas y Medianas Empresas – Microempresas - Responsabilidad Social Empresarial - Venezuela.

¹. Este artículo resume los principales hallazgos de un trabajo más amplio realizado en el marco del proyecto Situación de la Responsabilidad Social de la Empresa en las Pymes de Latinoamérica y el Caribe, realizado con financiamiento de Banco Interamericano de Desarrollo en conjunto con otras siete universidades de AUSJAL y bajo la coordinación de IKEI y la Universidad de Deusto (España). El informe final del mismo está publicado (Ucab, 2005). Un especial agradecimiento al equipo de encuestadores: Zoyreth González, María Teresa García, Koral Espinal, Manuel León, Nelson Figallo, Adriana Rodríguez e Ileana Anciano. Su constancia y empeño posibilitó el éxito de este proyecto.

*.Licenciada en Sociología (Universidad Católica Andrés Bello), Candidata a Doctora en Sociología (Universidad de Deusto). Profesora - Investigadora del Departamento de Investigaciones Socio-políticas del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello.

Summary of Content:

This paper aims to describe the situation of corporate social responsibility activities among Small and Medium Enterprises, as well as the valuation of their importance. In order to do so, a sample of 150 enterprises from industry, commerce and services were surveyed in the Caracas Metropolitan Area. No previous studies at the national level were found to compare the results, but only partial statistics on some activities that can be classified as part of corporate social responsibility (specially, of internal responsibility). The main results show that in Venezuela and Latin American countries there is little participation in corporate social responsibility, more in internal than in external or environmental activities. In the Venezuelan case, these internal socially responsible activities are more frequent than in previous data. In general, participation rates are directly related to the number of employees, sales and sector of industry. In spite of the low level of participation declared, the enterprises give importance to these activities and perceive a growing society's demand to run business from a socially responsible perspective.

Keywords: Small and Medium Enterprises – Micro enterprises - Corporate Social Responsibility - Venezuela

Responsabilidad social empresarial en las pymes: aproximación a partir de una muestra del área metropolitana de Caracas

SUMARIO: Introducción; 1) *Las definiciones de PYME y de RSE*; 2) *Antecedentes: ¿Qué estimaciones previas encontramos sobre la situación de la RSE en las PYME venezolanas?*; 3) *Consideraciones metodológicas*; 4) *Resultados obtenidos en la Encuesta*; *Conclusiones*; *Referencias bibliográficas*

Introducción:

El presente artículo se propone presentar los principales hallazgos de una encuesta realizada a fines del año 2004 entre pequeñas y medianas empresas del Área Metropolitana de Caracas, cuyo objetivo era conocer las prácticas de responsabilidad social empresarial existentes, así como conocer las valoraciones que los propios empresarios hacen de esta actividad. Siendo un estudio internacional, se partió de definiciones comunes: entendiendo las PYMEs como las empresas de 1 a 250 trabajadores y entendiendo por RSE "... la integración por parte de las empresas de la preocupación social y medioambiental en las actividades empresariales diarias y en las relaciones con sus "stakeholders", siempre desde una perspectiva voluntaria. De esta forma, el concepto de RSE va más allá del mero cumplimiento de la

legislación nacional existente y se refiere a todas las acciones sociales y medioambientales que las empresas realizan de forma voluntaria y que exceden los mínimos requeridos (si es el caso) por la legislación nacional." (BID - IKEI, 2004: p. 5).

Emprender un trabajo de campo comparable entre los países participantes exigía contar con estas definiciones comunes pero la realidad de la región latinoamericana es diversa, por lo que era necesario contar también con las definiciones y estadísticas que existían en cada país. Por ello, se hizo una revisión bibliográfica que comenzó explorando los diferentes conceptos existentes sobre PYME en Venezuela y cuáles de ellos encontraban un soporte en las estadísticas nacionales, dado que el interés era estimar el grado de participación de las PYMEs en conjunto de la economía nacional. Esta revisión igualmente contemplaba recopilar las definiciones de responsabilidad social empresarial vigentes en el país y, sobre todo, si existían definiciones especialmente orientadas al sector PYME. Los principales resultados sobre ambos temas se presentan en la primera sección del presente artículo.

Un segundo elemento de interés era contar con mediciones previas que permitieran hacer comparaciones con la data recogida en el estudio. Sin embargo, en la literatura nacional no se encontró investigaciones centradas en la RSE de las PYMEs, por lo cual sólo se encontró evidencia empírica parcial que diera cuenta del grado de participación de estas empresas en este tipo de actividades, tomados de diversos estudios orientados a describir la situación de las PYMEs en Venezuela. Estos datos que sirven de antecedentes de nuestra medición se presentan en la segunda sección del presente artículo.

Una vez expuesta la información disponible sobre las PYMEs y la responsabilidad social empresarial en Venezuela, en la tercera sección se presenta la metodología de la investigación realizada, haciendo énfasis en la selección de la muestra y su distribución por sectores empresariales.

La cuarta sección presenta los principales resultados de la encuesta, allí se describe la situación de la RSE en los distintos ámbitos (interno, externo y ambiental), la valoración de las empresas sobre el tema, entre otros indicadores, en comparación con la media de los países latinoamericanos estudiados.

Por último, el artículo finaliza con las conclusiones más importantes que se desprenden del trabajo realizado.

1) Las definiciones de PYME y de RSE

a. Definición de PYME y aproximación a su impacto en la economía nacional

A diferencia de otros países de América Latina, los estudios sobre microempresas y PYMES en la mayoría de los casos se mantienen separados porque ambos fenómenos son percibidos como elementos diferentes, con características y problemas de distinta naturaleza: mientras la investigación sobre microempresas se centra en el problema de la informalidad y la descripción de las estrategias de un importante grupo de empresarios y emprendedores que actúan fuera de los patrones

legales (ver: Gómez y Márquez, 2001 y 2002), la investigación sobre PYMES tiene un carácter más amplio. Por lo anterior, es difícil encontrar en la literatura textos que traten en conjunto el estudio de microempresas y PYMES. Antes de pasar a exponer las características de ambos grupos de empresas (dado que ambos están presentes en nuestra investigación sobre RSE), es preciso comenzar con una exposición sobre las definiciones, especialmente por las dificultades para definir qué es una pequeña y mediana empresa.

En nuestro país ha existido consenso sobre qué se entiende por microempresa (empresas de menos de 5 trabajadores). Estas empresas están usualmente asociadas al problema de la informalidad; entendida como la operación al margen de las disposiciones legales vigentes. Sin embargo, los estudios empíricos muestran que este grupo de empresas es diverso y existen diferentes “grados” de formalidad o participación y registro en las diversas instituciones públicas que rigen la actividad económica (Orlando, 2000).

Por el contrario, para la definición de PYME no hay unanimidad. Tradicionalmente se había utilizado el concepto de PYMI, pequeña y mediana industria. Con base en esta definición se podían obtener estadísticas provenientes de la Encuesta Industrial realizada anualmente por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y los criterios de diferenciación, basados en el Programa Mundial de Encuestas Industriales de la ONU, son los siguientes:

Cuadro 1
Criterios del INE para Clasificar a las Empresas según Tamaño

Tipo de Empresa	Empleados
Microempresas	1 a 4
Pequeña	5 a 20
Mediana	20 a 99
Grande	100 y más

Fuente: INE (2004).

Esta definición se relaciona de forma directa con una concepción de la política económica que sostiene que es la promoción a las pequeñas y medianas empresas industriales lo que va a contribuir al crecimiento de la productividad de la economía nacional y, por tanto, al desarrollo. Sin embargo, con el correr de los años se notará la importancia creciente de las pequeñas y medianas empresas de otras ramas de actividad económica, con lo cual comenzará una discusión sobre la pertinencia de formular una nueva definición que no se aplique únicamente a la industria manufacturera.

En el año 2001 el Ministerio de Producción y Comercio organizó un foro de discusión en el que trabajaron conjuntamente 27 instituciones públicas y privadas,

cuyo objetivo era obtener consenso alrededor de una definición marco de PYME. Son dos los principales acuerdos resultantes de esta experiencia: 1) incluir a las empresas de los sectores de comercio y servicios en la definición de PYME, pero considerando la diversidad sectorial a la hora de establecer los criterios de clasificación; 2) contar con indicadores complementarios al de número de empleados para caracterizar el tamaño de la empresa y se optó por el valor anual de las ventas expresado en unidades tributarias. Los criterios resultantes por sector fueron los siguientes:

Cuadro 2
Criterios propuestos para Clasificar a las PYME

Sector	Número Empleados	Ventas (Miles UT)
Industria	250	1.200
Comercio	160	1.610
Servicios	85	946

Fuente: Pizani (2001).

Las ventajas de esta definición en relación con la de PYMI es que se amplía el panorama a las empresas comerciales y de servicios, haciendo comparable la información de empresas de diversos sectores de la economía. Estos criterios han sido parcialmente incorporados a las leyes que posteriormente han sido aprobadas para regir en el ámbito de las microempresas y PYME. En primer lugar, el Decreto con Fuerza de Ley de Creación, Estímulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciero (Gaceta Oficial No. 37.164, Marzo de 2001) define a las microempresas como aquellas unidades dedicadas a cualquier área de actividad económica que tienen menos de 10 empleados y ventas anuales hasta 9.000 unidades tributarias. En el caso de las PYME, en la Ley para la Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria (Gaceta Oficial No. 37.583, Diciembre 2002), se mantiene la definición tradicional de PYMI, aún cuando se prevé cambiar los criterios para su clasificación incluyendo también el valor de las ventas expresado en unidades tributarias.

Por lo anterior, podría afirmarse que la definición de PYME ha sido utilizada desde el sector empresarial y académico, pero no en el sector oficial. En consecuencia, la producción de estadísticas oficiales sigue apegada a la definición de PYMI, lo cual se evidencia por los siguientes factores:

- El programa Encuesta Industrial mediante el cual el INE produce información anualmente sobre la situación de la empresa privada, mantiene hasta los últimos resultados disponibles (2002) una muestra centrada exclusivamente en empresas del ramo industrial. Adicionalmente, el criterio para distinguir

entre empresas pequeñas, medianas y grandes sigue siendo el tradicional en el que se consideran grandes las empresas de 100 empleados y más.

- La Encuesta de Hogares por Muestreo, aplicada a una muestra representativa de viviendas en el territorio nacional de forma semestral desde 1967, sería otra forma de acceder a la importancia de las PYME en la distribución de la población ocupada. Sin embargo, la codificación tradicional del tamaño de empresa en esta encuesta no permite identificar a los trabajadores de las PYME y de las empresas grandes, ya que sólo se distingue a quienes trabajan en empresas de menos de 5 empleados. Esta situación cambia únicamente en el período 1994-1998, en el cual se clasifica el tamaño de las empresas utilizando el mismo criterio de la Encuesta Industrial.

Esta dificultad para la obtención estadísticas sobre las PYMEs tiene agravantes por la tendencia a la informalidad de las empresas más pequeñas, las cuales tienen poca probabilidad de estar registradas en todas las instancias oficiales competentes: sus respectivos municipios (Patentes de Industria y Comercio), Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (SENIAT) y el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), principalmente. Un estudio llevado a cabo entre microempresas encontró que sólo un 4% de la muestra estaba registrado en todas estas instituciones, y 20% no estaba en ninguna de ellas (Orlando, 2000). Por tanto, ninguno de estos registros por separado serviría de marco para listar todas las microempresas y PYMEs, y con base en él diseñar estudios por muestreo. Adicionalmente, estos registros en la actualidad no son utilizados para producir estadísticas según el tamaño de la empresa.

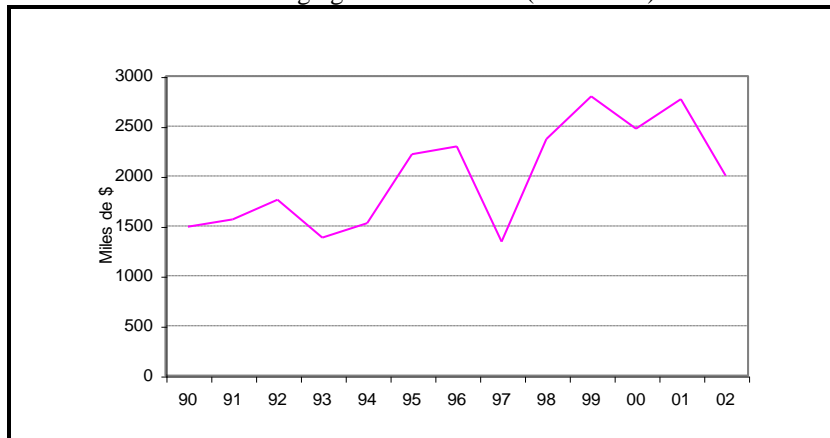
Otra dificultad es no contar con registros exhaustivos originados por el sector privado, dado que la participación en gremios y asociaciones no es masiva, especialmente en las empresas más pequeñas. Asimismo, muchas veces estos registros no cuentan con información suficiente para clasificar a las empresas según su tamaño, o están desactualizados. Tampoco se han realizado encuestas con cobertura nacional para el estudio de las características de las PYMEs, su distribución sectorial o las características de sus trabajadores.

Todo lo anterior muestra la dificultad para la estimación del número de PYME existentes en el país y su impacto en el PIB o en el empleo. Algunos estudios han intentado hacerlo basándose en los datos de la Encuesta Industrial (Aranda, Fajardo y Mata, 1997) y otros han realizado estimaciones propias basadas en encuestas realizadas con ese objetivo (Jurisch y Centeno, 2002; Castro, 2000) o comparando diversas fuentes oficiales (Páez, 2001 y s./f.). A fin de presentar en este trabajo una caracterización de las PYMEs venezolanas, aunque sea incompleta, mostraremos los datos más recientes de la Encuesta Industrial y complementaremos con los datos de la Encuesta de Hogares y los resultados de estudios previos.

El primer interés es verificar cuál es el aporte de la actividad económica de las PYMEs a la economía nacional. Para ello sólo la Encuesta Industrial cuenta con información suficiente para realizar una estimación ya que obtiene información detallada sobre producción y ventas de los establecimientos. En los últimos datos

disponibles (2002) se enumeran 5.930 industrias manufactureras, de las cuales un 90,2% son pequeñas y medianas. A continuación en el Gráfico 1 se presenta el valor agregado de la producción de las PYMIs para el período 1990-2002.

Gráfico 1
Valor Agregado de las PYMI (1990-2002)

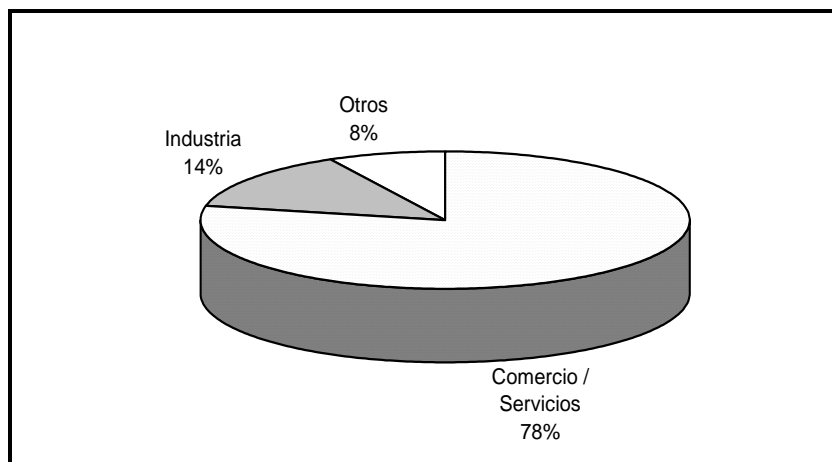


Fuente: INE. Anuario Estadístico de Venezuela; Tabulados Inéditos Encuesta Industrial (2002); Anuario Estadístico BCV. Cálculos propios.

En el gráfico precedente se muestra que la actividad industrial ha presentado grandes altibajos durante el último decenio, no ha habido un crecimiento sostenido y el valor se ha mantenido a poca distancia de los 1.500 millones de dólares registrados en el año 1990, siendo el valor final de 2.000 millones. Al poner este dato en conjunto con el PIB registrado en Venezuela, en todo el período la contribución de las PYMIs está por debajo del 1%, corroborando lo expuesto en otros estudios en los que se plantea que la contribución de este sector al PIB ha sido marginal (FUNDES, s./f.) y su valoración se ha basado más en su aporte al empleo.

Este resultado se puede explicar adicionalmente por el bajo peso que representa el sector industrial en el conjunto de las pequeñas y medianas empresas y por la ausencia de información sobre microempresas en la Encuesta Industrial. Justificamos esta aseveración mostrando a continuación la estimación realizada por el Observatorio PYME sobre la distribución de las PYMEs según rama de actividad económica.

Gráfico 2
Distribución de las PYME por rama de actividad económica (2001)

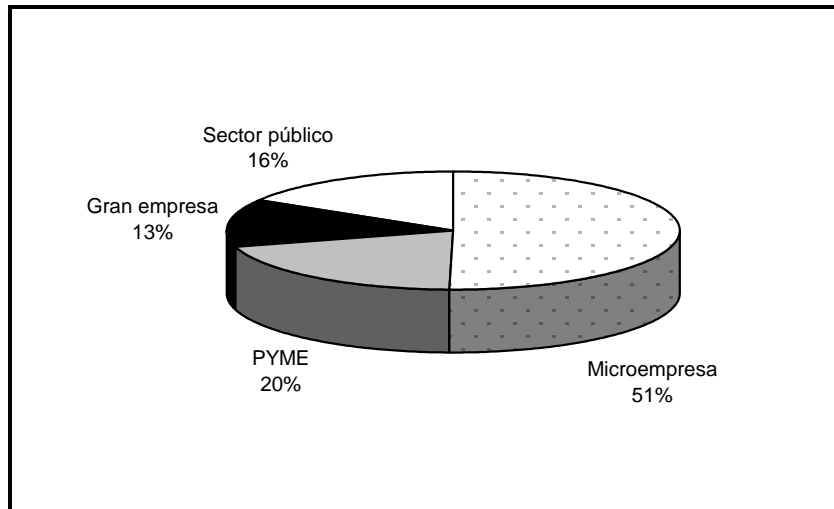


Fuente: Páez (s./f.)

Podemos observar que el grueso de las empresas pequeñas y medianas se encuentra en los sectores de comercio y servicios y apenas un 14% de los establecimientos son industrias manufactureras. Otras estimaciones basadas en el registro de IVSS (Armas, 1999) muestran también que el mayor número de micros, pequeñas y medianas empresas está en las actividades del sector comercio y servicios, incluyendo el servicio doméstico. Esto no sólo explica el escaso peso del valor agregado por la PYMI en el PIB de cada año, sino que además sugiere la necesidad de contar una fuente de información alternativa para aproximarnos al verdadero peso de las PYMEs en el empleo.

Para ello recurrimos a la Encuesta de Hogares por Muestreo del año 1998, última encuesta en la que existe la posibilidad de identificar a los trabajadores de las PYMES y empresas grandes. Se hizo un reprocesamiento especial de la base de datos que permitiera estimar los siguientes indicadores: total de población ocupada según tamaño de la empresa (utilizando los mismos criterios de la Encuesta Industrial, aunque aplicándolo a todas las empresas, no sólo las industrias manufactureras) y luego verificar la distribución de los trabajadores de las PYMEs según rama de actividad económica. En primer lugar, en el Gráfico 3 se presenta el peso de los trabajadores de microempresas y PYMEs sobre el total de personas ocupadas.

Gráfico 3
Distribución de los Ocupados según Tamaño de la Empresa (1998)



Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. Tabulados Especiales.

Para el año 1998 se constata que son las microempresas las principales generadoras de empleo, al albergar 51% de los trabajadores ocupados ese año. En segundo lugar se encuentran las PYMEs (empresas de 5 a 99 trabajadores), que ocupan a un 20%. En conjunto representan casi tres cuartas partes de la población empleada, hecho que reafirma la importancia económica del sector.

b. Definiciones de RSE utilizadas en Venezuela

El tema de la responsabilidad social empresarial ha tomado un interés creciente, tanto en el sector académico como en las propias empresas. El concepto utilizado actualmente es bastante amplio: "... comprende tanto el compromiso de cumplir con su misión de producir, vender y asegurar los beneficios económicos y la remuneración del capital, en las condiciones legales establecidas, como la adopción y respeto de los valores éticos propios de su esfera de competencia, y las obligaciones sociales y ambientales reconocidas por la sociedad" (González, 2001: p. 5).

Los temas de responsabilidad social se conciben en términos de la relación de la empresa con los restantes actores sociales: "... abarca la relación de la empresa con todos sus interlocutores sociales: accionistas, trabajadores, proveedores, clientes y comunidad, así como con el medio ambiente." (Machado, Berti y Caraballo, 2002: p.19).

Adicionalmente, el componente ético forma parte integrante de este concepto: la empresa para cumplir con su papel no sólo debe dedicarse a la actividad económica

que le es propia, además debe garantizar un comportamiento en todos sus campos de actividad que no contradiga sus propios valores corporativos, ni las expectativas sociales de lo que debería ser un negocio productivo e íntegro. En pocas palabras: "... la responsabilidad social implica ser eficiente, cumplir con la ley, ser ético e integrar productivamente a sus stakeholders." (Machado, Berti y Caraballo, 2002: p.19).

En el caso de Venezuela, se ha documentando la existencia de actividades de interés social por parte de la empresa privada desde el siglo XIX. Sin embargo, la visión con la que se encaraba este tipo de actividades no se correspondía con el concepto contemporáneo de responsabilidad social empresarial, sino que se veía como obras de filantropía voluntarias que llevaban a cabo los empresarios, especialmente aquéllos con mayor compromiso religioso o ético. Desde ese momento, tanto las prácticas socialmente responsables, los conceptos asociados y la forma de integrarlos en la gestión de la empresa han cambiado hasta llegar en el momento actual a un esquema en el cual estas acciones son de forma mayoritaria concebidas como inherentes al funcionamiento de la empresa, especialmente en el caso de las grandes empresas nacionales².

Así como se ha ido estableciendo las prácticas de RSE como algo deseable dentro de la empresa, progresivamente se ha asentado la necesidad de medir el volumen e impacto de dichas acciones. A nivel internacional existen normas y estándares técnicos (ISO 14000, AA1000, SA8000) e índices financieros éticos (DJSI, FTSE Good)³. Para medir la responsabilidad social empresarial en Venezuela la Fundación Escuela de Gerencia Social (FEGS) ha diseñado una metodología para realizar un Balance Social. En este modelo, la responsabilidad social se divide en dos ámbitos: interno y externo. El primero se refiere a la relación de la empresa con sus trabajadores, mientras que el segundo evalúa las relaciones con el entorno. El objetivo del modelo es integrar un conjunto de indicadores sobre estos ámbitos de forma tal que "... le permite a la empresa evaluar el alcance de sus objetivos sociales, información que sirve de complemento a la presentación de los resultados alcanzados en materia financiera" (Machado, Berti y Caraballo, 2002: p. 19).

Esta propuesta de FEGS no tiene carácter obligatorio para las empresas nacionales. Aún cuando no se cuenta con estadísticas sobre el grado de uso de este modelo entre las empresas, la opinión de algunos expertos entrevistados es que esta metodología no ha sido utilizada ampliamente por estar basada en indicadores fijos que muchas empresas encuentran que no aplican a su tipo de actuación. Sería necesario construir nuevas metodologías de forma participativa con los empresarios

².La evolución histórica de las acciones en materia social de empresas y empresarios, así como de los conceptos con los cuales se entendían estas actividades es estudiada por González (2001) y Méndez (2003).

³.Mayor información sobre las características de estos índices y normas se puede consultar en Vargas (2004).

y contar con algún apoyo institucional para la sistematización de toda esta información.

2) *Antecedentes: ¿Qué estimaciones previas encontramos sobre la situación de la RSE en las PYME venezolanas?*

En la revisión de literatura realizada no se ha encontrado estudios que se hayan propuesto estimar qué porcentaje de las empresas de distintas ramas llevan adelante acciones que calificarían como de responsabilidad social, o qué proporción de sus recursos están destinados a este tipo de actividades. Los materiales que se han encontrado refieren más bien a experiencias concretas de grandes empresas cuyo aporte es especialmente significativo. Tampoco se ha encontrado estudios que buscaran reflejar la actitud de empresarios frente al tema de la responsabilidad social.

El desconocimiento es aún mayor cuando se intenta abordar el tema de la responsabilidad social desde la perspectiva de las PYMEs. Incluso, no se ha elaborado una definición específica de responsabilidad social adaptada a la realidad de estas empresas que por su tamaño y las características que éste implica, tienen mayores dificultades para dedicar recursos a actividades socialmente responsables. A pesar de lo anterior, hay algunos indicadores recolectados por estudios previos sobre este tipo de empresas que nos pueden dar luces sobre el conocimiento y la situación de algunas áreas de la responsabilidad social empresarial.

En el diagnóstico realizado por Fundes Venezuela al recoger información sobre la adaptación de las PYMEs a las normas laborales vigentes se encontró que 36% se adapta a la legislación laboral, 26% a las normas del Seguro Social y 41% a las normas de contratación de personal (Fundes, s./f.: p. 72). Si bien el mero cumplimiento de la legalidad vigente no puede interpretarse como una actividad socialmente responsable (dado que las definiciones incluyen adicionalmente las acciones voluntarias que van más allá de la legalidad), podemos inferir que ante este panorama donde hay débil cumplimiento de las obligaciones legales, difícilmente estas empresas dedicarán importantes recursos a actividades de responsabilidad social interna o externa.

El problema de las relaciones laborales dentro de la microempresa es tratado por varios autores. En primer lugar, se plantea que ante la alta competencia a la que están expuestas estas empresas, se ven en la necesidad de no establecer contratos indefinidos sino utilizar trabajadores temporales o pagar por obra realizada (Freitez y Romero, 1990). Este panorama muestra que el sector se caracteriza por un trabajo precario ya que la rentabilidad de las empresas se mantiene gracias a la fluctuación en el monto de empleados y su remuneración, así como en su desprotección social. Nuevamente, ante este negativo panorama se puede intuir un bajo desempeño de las actividades socialmente responsables, incluso desde el punto de vista interno.

Aún cuando no se cuenta con estadísticas que estimen la proporción de empresas que llevan adelante prácticas socialmente responsables en diversos ámbitos, sí

contamos con algunos estudios que han abordado parcialmente algunos elementos que se enmarcan dentro de la responsabilidad social empresarial. El estudio llevado a cabo por Jurisch y Centeno (2002) en Ciudad Guayana verificó el monto de recursos orientado a la capacitación del personal, obteniendo la siguiente proporción sobre el monto total de las ventas: 0,20% en 1998, 0,24% en 1999 y 0,14% en 2000. Por otra parte, datos provenientes de la Encuesta de capacidades tecnológicas e innovativas de la industria manufacturera venezolana 1997 (presentados por Armas, 2002) muestra que sólo el 20% de las PYMEs lleva sistemáticamente programas de capacitación a su personal, mientras que aproximadamente un 25% nunca ha realizado este tipo de programas. Lo anterior, aún cuando es un indicador incompleto de la responsabilidad social interna de las PYMEs, muestra una tendencia de baja implicación de este grupo de empresas en estas actividades.

También hay estimaciones parciales de responsabilidad social externa. Para el caso de las PYMEs de Ciudad Guayana se estima entre 0,3% (1998) y 0,2% (2000) de las ventas se dedica a inversiones en actividades de ornato de la ciudad o destinadas a la comunidad en salud, deportes y educación (Jurisch y Centeno, 2002). Estos resultados, sin embargo, no pueden ser extrapolados al conjunto del país por ser una muestra de las PYMEs de una sola ciudad. Sin embargo, las semejanzas de otros hallazgos de este estudio con otras encuestas aplicadas en el ámbito nacional (que hemos comentado anteriormente) nos permite plantear al menos como hipótesis la posibilidad de que la participación de las PYMEs en este tipo de actividades tienda a ser baja.

Los estudios previos brindan información para inferir cuál es la situación en materia de responsabilidad en el área medioambiental. El diagnóstico de Fundes muestra un amplio desconocimiento por parte de las PYMEs sobre aspectos medioambientales, tales como almacenamiento de residuos (74%), tratamiento de residuos (74%), toxicidad de las materias primas (72%), riesgo y salud ocupacional (67%), legislación ambiental (66%) y normas de calidad (59%). Adicionalmente, 60% de las empresas reconocen que asignan poca o ninguna importancia a la gestión de problemas ambientales. Por último, la mayoría (69%) considera que su actividad productiva no genera impacto en el medio ambiente (Fundes, s./f.: pp. 87-88).

Aún cuando en Venezuela la legislación ambiental contempla con detalle los procedimientos y normas que deben ser cumplidos en este ámbito, aparentemente ha habido escasa difusión de estas informaciones hacia el sector de pequeños y medianos empresarios. Por otra parte, las PYMEs con ramas de actividad no ligadas directamente a actividades extractivas o de industria básica, probablemente no asocian su actividad productiva con los potenciales efectos sobre el ambiente. A pesar de lo anterior, las informaciones existentes sobre el uso de tecnología en las PYMEs muestran un panorama caracterizado por el poco uso de tecnologías de punta (Jurisch y Centeno, 2002; Fundes, s./f.). Y es de esperar, que mientras más antigua sea la tecnología que usan las PYMEs para producir, mayor sea su impacto negativo sobre el ambiente.

Otro de los elementos a considerar es el tema de la integración de las actividades de responsabilidad social en la estrategia de las PYMEs. Si bien no se cuenta con datos directos al respecto, sí contamos con información con los planes de las PYMEs. Diversos estudios muestran como una de las principales dificultades de estas empresas la inexistencia de planificación de sus actividades: el estudio realizado en el Estado Táchira muestra que en el 44,8% de las empresas no existe planificación estratégica (Casto, 2000). En el mismo orden de ideas, los problemas gerenciales también son reseñados por Armas (1999), quien plantea que los pequeños empresarios en términos generales desconocen la situación de su empresa porque hay poco desarrollo de los sistemas de información y control.

La situación de una alta proporción de las PYMEs es, por tanto, ausencia de información sistemática para sustentar la generación de estrategias racionales frente a la gestión de la empresa y sus resultados. Siendo éste es el panorama con respecto a los principales objetivos de la empresa (producción, rentabilidad), es poco probable que haya una planificación estratégica de sus actividades socialmente responsables. Por tanto, es de esperar que exista una tendencia en las PYMEs a no contar con una estrategia definida para sus actividades socialmente responsables o bien que éstas tengan poca integración con la estrategia de la empresa. Sin embargo, éstas son únicamente hipótesis que planteamos en virtud de las características de las PYME que la literatura revisada ofrece y que debería ser posteriormente constatada con los resultados de la encuesta.

3) Consideraciones metodológicas

En el marco del proyecto “Responsabilidad Social de las PYMEs en América Latina”, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello asumió la responsabilidad de coordinar el trabajo de campo, tomando como base las orientaciones metodológicas generales acordadas en la reunión inicial realizada en Caracas en julio de 2004.

En primer lugar se planteó una selección aleatoria dentro las empresas que cumplieran con los requisitos de tamaño y sector de actividad. La dificultad en ese sentido era contar con marco muestral que garantizara que la diversidad de PYMEs existentes contaba con alguna probabilidad de ser seleccionada para el estudio. Sin embargo, como ya se mencionó en el primer capítulo, los problemas de informalidad y baja asociatividad de las PYMEs dificultan la obtención de un listado exhaustivo de estas empresas. Por lo anterior y por las restricciones de tiempo para elaboración del campo, se tuvo que recurrir a los directorios disponibles (FUNDES Venezuela y CONINDUSTRIA) aún a sabiendas de que la muestra resultante tendría muy baja probabilidad de incluir ciertos sectores, como las microempresas y el sector informal.

La estrategia inicial consistió, entonces, en integrar los listados disponibles (utilizando sólo aquellos casos en los que se conocía de antemano el tamaño y sector de la empresa, para garantizar el cumplimiento de las cuotas) y con base en este

grupo de 912 empresas conocidas en el Área Metropolitana de Caracas, realizar la selección aleatoria de los casos a entrevistar. Se intentaba concertar citas por vía telefónica para que luego la empresa fuera visitada por el encuestador.

Sin embargo, pronto el equipo se encontró con la dificultad de una altísima proporción de rechazos por parte de las empresas que, por diversas razones, se negaban a colaborar con el estudio. Esta realidad motivó un cambio de estrategia, ya que no se llamó únicamente a las empresas seleccionadas al azar sino a todo el listado de empresas de FUNDES y CONINDUSTRIA (incluyendo aquellas empresas de las cuales se desconocía el tamaño y/o el sector), en total, unas 1900 PYMEs.

Las dificultades para garantizar el cumplimiento de las cuotas en el tiempo previsto por el equipo coordinador se mantenían por el alto rechazo de las empresas y la decisión del equipo fue ampliar el universo de empresas a contactar y se procedió a buscar en directorios públicos en internet y las páginas amarillas. Con esta nueva estrategia aún estaba comprometida la posibilidad de completar el campo en el tiempo estipulado, por lo que en las últimas dos semanas los encuestadores salieron directamente a zonas comerciales e industriales con la asignación de cuántas empresas entrevistar, de qué tamaño y de qué sector. Con esta última modalidad se completaron unas 50 entrevistas.

Cuadro 3
Muestra de empresas efectivamente encuestadas

Sector	Tamaño de la Empresa		
	1-49	50-249	TOTAL
Manufacturero (sección D-ISIC)	28	22	50
Comercio (sección G-ISIC)	31	21	52
Servicios (sección H,I,J,K-ISIC)	26	23	49
TOTAL	85	66	151

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

Como puede constatarse en el cuadro precedente, las dificultades de acceso fueron mayores en las empresas medianas que en las pequeñas. Sin embargo, las diferencias en el monto de empresas finalmente entrevistadas en cada sector por tamaño fueron relativamente bajas.

El instrumento aplicado en campo fue diseñado inicialmente por IKEI y luego en la reunión inicial del proyecto los equipos de los distintos países participantes evaluaron su posible comprensión entre los entrevistados y se hicieron las correcciones pertinentes. El contenido es el siguiente:

I. Datos sobre identificación de la empresa: recoge información sobre las principales características del informante y de la empresa (sector, tamaño, ventas, presencia de actividad exportadora).

II. Actividades socialmente responsables de tipo externo: se describe el área mediante los siguientes indicadores: realización de actividades según tipo, colaboración con otras instituciones, razones para participar o no, grado de apoyo a estas actividades, grado de cumplimiento de objetivos y presupuesto.

III. Actividades socialmente responsables de tipo interno: Con un esquema semejante a la anterior, aquí se abordan las actividades de responsabilidad social interna, aunque con un listado mucho más extenso de actividades divididas en varias áreas: salud y bienestar de los trabajadores, formación, participación, conciliación trabajo - familia e igualdad de oportunidades, otras prácticas de buen gobierno empresarial.

IV. Actividades empresariales medioambientalmente responsables: se listan las posibles actividades y luego se pregunta nuevamente sobre los mismos items que en la sección II.

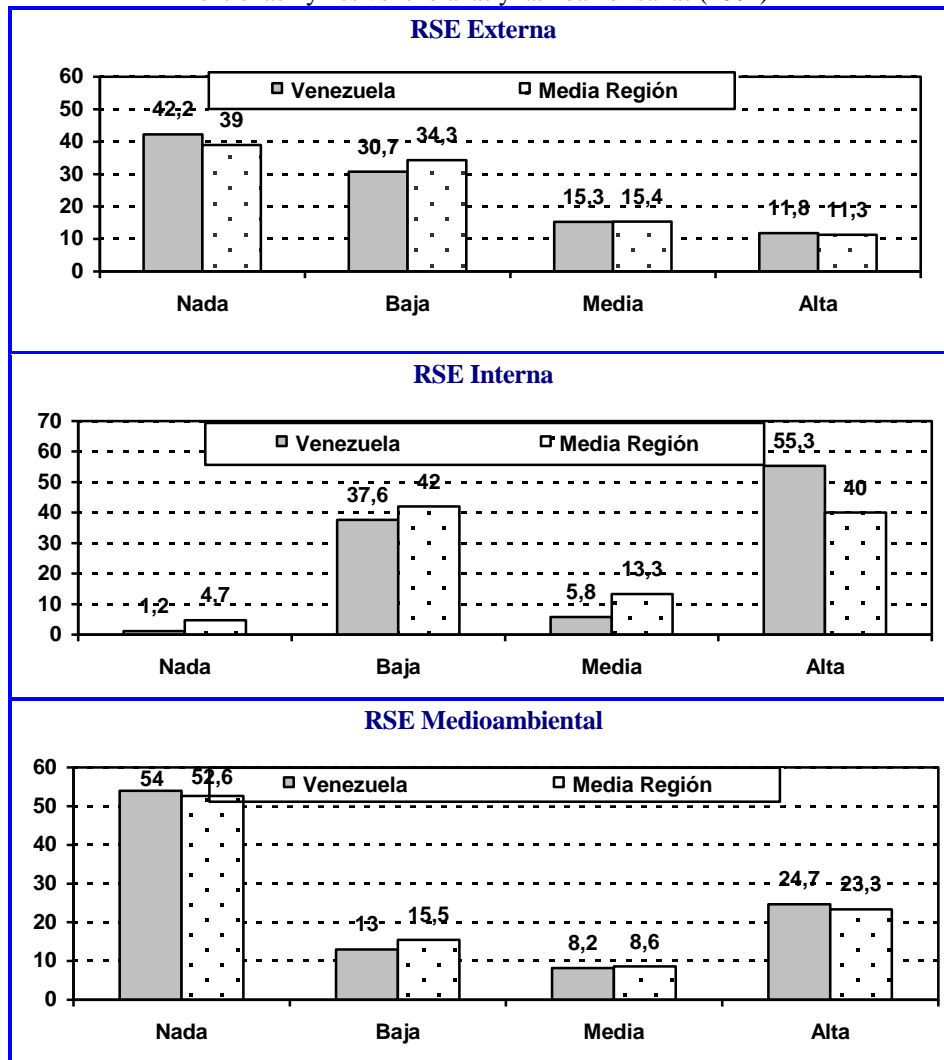
V. Reporte de actividades de responsabilidad social y medioambiental: se intenta conocer si la empresa cuenta con alguna forma de balance social y si éste es publicado al exterior de la empresa.

VI. Valoraciones finales de las empresas sobre la RSE: escala que intentar medir el grado de acuerdo sobre una serie de frases que describen la importancia de la RSE, así como el grado de cumplimiento de las obligaciones legales de la empresa.

4) Resultados obtenidos en la Encuesta

El primer indicador en torno a la proporción de PYMEs que ejecutan actividades de responsabilidad social empresarial, se ha denominado grados de intensidad de las actividades de RSE e integra tres elementos: existencia de alguna actividad socialmente responsable, si éstas son ocasionales o habituales y si están ligadas o no a la estrategia de la empresa. Las categorías utilizadas son las siguientes: Alto, actividades habituales, ligadas a la estrategia de la empresa; Medio, actividades habituales, no ligadas a la estrategia de la empresa; Bajo, actividades ocasionales ligadas o no a la estrategia de la empresa y Nada, empresas que no realizan actividades de RSE. A continuación se presentan los resultados de este índice para cada uno de los ámbitos de RSE que considera el presente estudio (social externa, interna y medioambiental).

Gráfico 4
 Grado de intensidad de las actividades de RSE externas, internas y medioambientales
 entre las Pymes venezolanas y latinoamericanas (2004)



Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

Los gráficos muestran en primer lugar que la situación de Venezuela es muy semejante a la del resto de países latinoamericanos estudiados en las áreas de responsabilidad social externa y responsabilidad medioambiental. Las diferencias se

presentan en mayor medida en el porcentaje de empresas que no ejecutan actividades de estos tipos, que es ligeramente superior para el caso de Venezuela.

En el caso de la responsabilidad social interna, en toda la región se observa un importante incremento de la intensidad de las actividades de RSE. Este incremento de la intensidad es mayor aún en Venezuela, que aquí se distingue ampliamente del promedio regional al presentar una proporción mucho mayor de PYMEs que declaran una alta intensidad. La diferencia es de 15,3 puntos, a favor de Venezuela: un 55% de las empresas entrevistadas declara actividades habituales de responsabilidad interna, ligadas a la estrategia de la empresa. También hay mayor cantidad de empresas que declara una intensidad media, con una diferencia de 8 puntos con respecto a la media latinoamericana.

Frente a estos resultados, vale la pena preguntarse sobre las posibles razones. En primer lugar, el incremento general registrado en las empresas que declaran alta intensidad se debe a que en este ámbito de la RSE es mucho mayor la diversidad de acciones que se pueden considerar (por tratarse de la propia operación de la empresa y la gestión de su personal) y, por consiguiente, aparece en el cuestionario un mayor número de ítems que, adicionalmente, tienen mayor relación con el objetivo de la empresa. Esto puede explicar el incremento de la intensidad en este ámbito con respecto a los otros, pero no el distanciamiento de Venezuela, que debe tener razones particulares.

Se propone como posible hipótesis explicativa la amplia difusión que en el caso venezolano se ha dado al concepto de RSE⁴. De hecho, al consultar a algunos expertos en el tema se encontró que en la actualidad dentro de la comunidad de empresarios el participar en actividades de RSE es un elemento que favorece el prestigio de los empresarios. Esta alta valoración del concepto y actividades de RSE podría ser un elemento distintivo que estaría influenciando los resultados obtenidos en Venezuela.

Con base en la información precedente sobre el grado de intensidad de las acciones de RSE en cada área se procedió al cálculo de un índice sintético de las actividades de RSE. Para cada empresa entrevistada se integró la intensidad declarada en los tres ámbitos considerando cada uno de ellos con un valor máximo de 3 puntos (para las que declaraban una alta intensidad). Se construyó el indicador resumen mediante un índice sumatorio simple, cuyo valor máximo es de 9 puntos. Luego este índice sintético fue dividido en 4 intervalos: alta intensidad (7 puntos y más), media intensidad (entre 4 y 6 puntos), baja intensidad (entre 1 y 3 puntos) y nada (0 puntos, es decir, empresas que no tienen actividades de RSE en ningún ámbito). Los resultados de este cálculo para Venezuela y los países latinoamericanos se presentan a continuación en el Cuadro 4.

⁴. Dentro de la investigación emprendida en el marco de este proyecto, uno de los componentes era realizar un inventario sobre iniciativas públicas y privadas orientadas a impulsar actividades de RSE. Los resultados se presenta en Ucab (2005).

Cuadro 4
Grado sintético de intensidad de las actividades de RSE entre las
Pymes nacionales y latinoamericanas

Grado sintético de intensidad	Venezuela	Media Región
Alto	15,4	14,5
Medio	35,3	34,0
Bajo	48,2	47,9
Nada	1,2	3,5
TOTAL	100	100

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

Al integrar los tres ámbitos de acción se encuentra que la situación de Venezuela es muy semejante a la de los países restantes de la región, con el grueso de las empresas situadas en el tramo de baja intensidad de las actividades de RSE (48% de las PYMEs entrevistadas). Esto podría sonar contradictorio ante la alta intensidad registrada en el área de responsabilidad interna; sin embargo, este resultado obedece a que probablemente una alta proporción de empresas mantienen actividades de RSE en un solo ámbito (el interno en mayor medida). Este panorama general puede mostrar diferencias al ver la distribución según sector de la empresa o magnitud de la facturación, lo que se presenta a continuación.

Cuadro 5
Grado sintético de intensidad de las actividades de RSE en las Pymes
nacionales por sector económico y facturación anual

Grado sintético de Intensidad	Sector			Facturación (miles de US\$)		
	Industria	Comercio	Servicios	< 100	100-1000	> 1000
Nula intensidad	4,0	0,0	0,0	3,6	0,0	0,0
Baja intensidad	36,0	49,1	60,9	47,3	47,4	22,2
Media intensidad	42,0	41,8	19,6	32,7	36,8	50,0
Alta intensidad	18,0	9,1	19,6	16,4	15,8	27,8

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

La distribución según sector y facturación nos muestra que los pocos casos que no reportan ninguna actividad de RSE se concentran en empresas del ramo industrial y baja facturación, a pesar de lo cual es éste el sector con más empresas con

intensidad media o alta. El sector servicios es el que presenta un menor nivel de implicación en actividades de RSE, con 60% de empresas con baja intensidad. También se puede verificar que a medida que aumenta el volumen de facturación anual, aumenta también la intensidad de las actividades de RSE.

Si bien en el presente estudio el concepto de RSE contemplado se basaba en aquellas actividades realizadas por los empresarios más allá de los requisitos legales mínimos, se consideró de interés conocer el grado de cumplimiento de la legalidad por parte de las PYMEs ya que tradicionalmente se considera este sector como proclive a la informalidad. En razón de lo anterior, se consideraba importante verificar el grado de cumplimiento de las normas relacionadas con los distintos ámbitos de las RSE y la operación de la empresa en general. A continuación en el Cuadro 6 se presenta el porcentaje de empresas que declaran cumplir a cabalidad las normas en distintos ámbitos, comparando la situación de Venezuela con la de los países latinoamericanos incluidos en el estudio.

Cuadro 6
Porcentaje de Pymes nacionales y latinoamericanas que declaran un cumplimiento estricto de las obligaciones legales existentes en el país, por tamaño empresarial

Variables	Tamaño empresarial		Venezuela	Media Región
	1-49	50-249		
Seguridad Social	72,9	81,8	73,0	82,8
Salario mínimo	92,9	89,4	92,9	93,7
Pago de impuestos	95,3	90,9	95,3	89,4
Legislación laboral	92,9	89,4	92,9	84,9
Normas medioambientales	43,5	62,1	43,7	54,7
Protección al consumidor	80,0	89,4	80,1	76,8

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

La proporción de empresas que declaran cumplir cabalmente las obligaciones legales muestra en Venezuela un comportamiento semejante al conjunto de la región, las diferencias para cada ámbito suelen ser pequeñas. En cuanto a la tendencia general, para las dos columnas las normas de ambiente son las que presentan menor grado de cumplimiento; sin embargo, para Venezuela el valor en esta área es 11 puntos menor que en el conjunto de la región. La otra categoría que presenta una diferencia importante es la referente a las normas de seguridad social, el cumplimiento de las mismas para el caso de Venezuela es 9% inferior al promedio de la región.

Intuitivamente se pensaría que a mayor tamaño de la empresa, mayor proporción de cumplimiento cabal de la legalidad. Los resultados por tamaño de empresa, nos muestran que dicha proporción no siempre se cumple. En tres de las áreas (salario

mínimo, pago de impuestos y legislación laboral) las empresas de menos de 50 empleados declaran un mayor cumplimiento que las de mayor tamaño. Estos hallazgos son contradictorios con respecto al área de seguridad social que presenta un 72% de cumplimiento en empresas pequeñas, mientras. 92,9% declara cumplir con la legislación laboral. Esa irregularidad podría ser resultado del mayor desconocimiento de las disposiciones legales por parte de las empresas más pequeñas, lo cual las llevaría a sobreestimar su propio grado de cumplimiento.

Vale la pena resaltar que los resultados obtenidos en este aspecto difieren de estudios anteriores hechos en el país: el diagnóstico realizado por Fundes Venezuela arroja que 36% de las PYMEs cumple con la legislación laboral, 26% con la Seguridad Social y 41% con las normas de contratación de personal. ¿Cómo explicar esta diferencia? Aquí probablemente puede haber causado un importante efecto el contexto de la encuesta: al estar las preguntas de RSE interna en segundo lugar en el instrumento, luego de las preguntas sobre RSE externa (que dejan en claro el propósito del estudio), éstas pueden haber creado un “efecto halo”, promoviendo en los empresarios respuestas que consideran las apropiadas o las esperadas por parte del encuestador⁵.

Una vez que se han presentado estos indicadores generales (intensidad de las actividades de RSE en la muestra y grado de cumplimiento de la legalidad), se describen a continuación las actividades concretas que emprenden las empresas en los distintos ámbitos de la RSE contemplados en la investigación.

Con respecto a las actividades de RSE externa podemos observar en primer lugar la existencia de ligeras diferencias en los tipos de acciones que emprenden las empresas pequeñas y medianas. Como acción más frecuente aparece la atención a los desfavorecidos o marginados tanto en Venezuela como en el conjunto de los países en estudio. La principal diferencia entre empresas pequeñas y medianas se da en el segundo lugar: para las pequeñas son las actividades de salud y bienestar (24,7%) y en las medianas, actividades educativas y formativas (37,9%). Esta diferenciación puede estar relacionada con las diferentes estrategias que implica cada tipo de intervención, ya que las acciones educativas en la mayor parte de los casos requieren de un trabajo continuo, lo cual implica un mayor costo para la empresa y, por ende, mayor dificultad para las empresas de menor tamaño. En el tercer lugar para ambos grupos de encuentran las actividades deportivas, las empresas medianas tienen en el cuarto puesto con 30,3% a las actividades relacionadas con salud y bienestar, lo cual muestra que ésta es un área de especial interés en las empresas nacionales.

⁵.Difícilmente podría plantearse que estas diferencias son producto de la muestra, porque en ambos estudios el universo dentro del cual se hizo la selección de casos es prácticamente el mismo, dado que fue la base de datos de Fundes uno de los principales insumos para la construcción del marco muestral.

Cuadro 7
Principales actividades de RSE en las empresas nacionales y de la región por tamaño de la empresa según ámbitos de RSE

Variables	Tamaño empresarial		Venezuela	Media Región
	1-49	50-249		
<i>Actividades de RSE externa</i>				
Actividades deportivas	21,2	33,3	21,3	15,0
Actividades culturales	14,1	24,2	14,2	17,0
Actividades ligadas a la salud y al bienestar	24,7	30,3	24,8	15,4
Actividades educativas y formativas	15,3	37,9	15,5	23,6
Actividades medioambientales	4,7	9,1	4,7	8,8
Grupos desfavorecidos/marginados	34,1	39,4	34,2	26,7
Participación actividades públicas	8,2	19,7	8,3	18,0
Otras	0,0	0,0	0,0	0,2
<i>Actividades de RSE interna</i>				
Salud y bienestar de los trabajadores	96,5	93,9	96,4	89,8
Formación de los trabajadores	85,9	92,4	85,9	81,2
Participación de los trabajadores	94,1	89,4	94,1	87,9
Conciliación trabajo-familia/Igualdad de oportunidades	97,6	90,9	97,6	90,9
Otras prácticas de buen gobierno empresarial	94,1	90,9	94,1	71,4
<i>Actividades de RSE medioambiental</i>				
Monitoreo del impacto de la actividad en el medio ambiente	16,5	24,2	16,5	16,1
Programa de eficiencia en el consumo de energía	22,4	31,8	22,4	24,4
Programa de eficiencia en el consumo de agua	21,2	30,3	21,3	17,1
Programa(s) para la reducción, reciclaje o tratamiento de residuos	18,8	34,8	19,0	22,7
Programa(s) de aprovechamiento de subproductos de la producción	22,4	16,7	22,3	15,8
Sistema integrado de gestión medioambiental	9,4	12,1	9,4	6,5
Exigencia de certificaciones medioambientales a proveedores/subcontratistas	11,8	18,2	11,8	6,4

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

La tendencia latinoamericana en esta área es ligeramente distinta: si bien la acción con más participación tiene que ver también con los colectivos desfavorecidos, la proporción de empresas que declaran este tipo de actividades es menor que en el promedio de Venezuela. En segundo lugar se encuentran las actividades educativas y formativas y en el tercer lugar está la participación en actividades públicas, con 18%. Si bien las empresas medianas venezolanas también declaran actividades de este tipo, y en mayor proporción (19,7%), éste no parece ser considerado un sector prioritario frente a la mucho más alta mención de actividades de otra índole. Se verifica para el caso de Venezuela una mayor atención a las áreas tradicionalmente cubiertas por servicios públicos: atención a marginados, servicios educativos y de salud.

El porcentaje de empresas que reporta las distintas acciones del área medioambiental es menor que el de responsabilidad social externa, tal como se había mostrado anteriormente. La diferencia entre estas áreas es mayor para Venezuela que para el conjunto de la región, dado el alto peso de la RSE externa declarada. Se encuentran diferencias entre empresas pequeñas y medianas: las primeras tienen menor presencia de actividades ambientales y las principales áreas reportadas son diferentes. En las pequeñas predomina el aprovechamiento de subproductos de la producción y la eficiencia en el consumo de agua y energía, acciones posiblemente motivadas por la necesidad de ahorrar costos, dada la difícil situación económica. Si bien el uso eficiente de agua y los recursos energéticos también está presente en las principales actividades de las empresas medianas y en mayor proporción, cobra importancia en primer lugar el tratamiento de los residuos, que sin duda se vuelve en una tarea de mayor prioridad a medida que aumenta el tamaño de la empresa.

En el área de responsabilidad interna hemos mencionado anteriormente la existencia de particularidades del caso venezolano, ya que nuestras empresas declaran mayor cantidad de actividades y con mayor intensidad que el conjunto de la región. Todas las áreas de RSE interna reportan respuestas afirmativas de las empresas en 90% de los casos o más en ambos tipos de empresa. La única área que en el promedio nacional se encuentra por debajo de la barrera de 90% es la formación de los trabajadores (85,9%). En el conjunto de países de la región también se da un alto reporte de actividades de RSE interna en las diversas áreas, pero en menor medida que en Venezuela. Nuevamente surge la inquietud sobre si hubo una sobredeclaración de las actividades que el empresario realiza, ya que estos resultados también contradicen hallazgos previos, como el presentado por Armas (2002), según quien sólo 20% de las PYMEs mantiene programas de capacitación.

Una descripción completa de las empresas que realizan actividades de RSE incluye necesariamente su caracterización por sector o por volumen anual del negocio. Esta información se presenta en el Cuadro 8, excluyendo las actividades de RSE interna que, por su alta presencia en la muestra, evidencian pocas diferencias según las características de la empresa.

Cuadro 8
Participación de las PYME nacionales en actividades de RSE externa
y ambiental según sector y facturación anual

Características PYME		Áreas RSE	
		Externa	Ambiental
Sector	Industria	78,0	54,0
	Comercio	45,5	49,1
	Servicios	50,0	34,8
Facturación (miles US\$)	< 100	61,8	45,5
	100-1000	59,6	47,4
	> 1000	77,8	77,8

Fuente: Fuente:Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre
responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

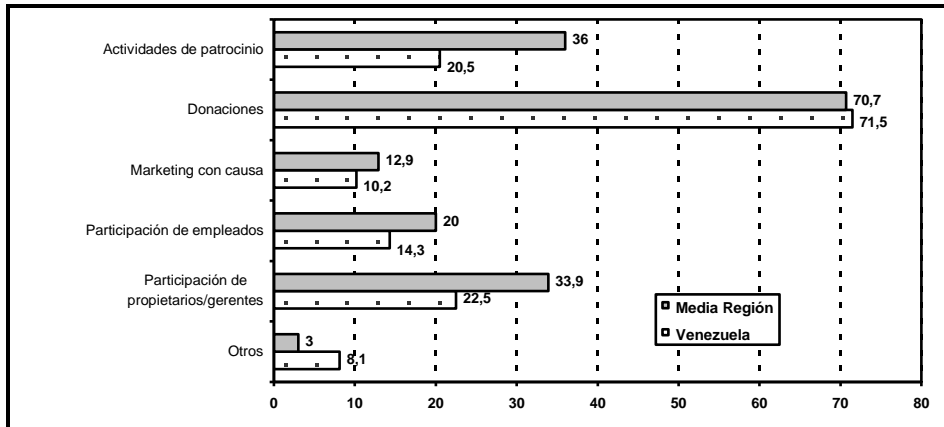
En casi todos los grupos, es mayor la presencia de actividades de RSE externa que ambientales, con la excepción del comercio (mayor participación en ambiente) y las empresas con mayor facturación anual, donde ambos tipos de actividad tienen una presencia igualmente alta. Al ver las diferencias por sector económico, se encuentra que las PYMEs industriales mantienen en ambas áreas la mayor participación. Igualmente aparece como constante que a mayor facturación, mayor participación tanto en RSE externa como ambiental.

Anteriormente en el cuadro 7 se presentó en cuáles áreas las PYMEs encuestadas concentran sus actividades de responsabilidad social externa, pero aún hace falta conocer de qué forma se llevan adelante dichas acciones. Esto se especifica en el Gráfico 5.

Tanto en el conjunto de la región como en Venezuela, la forma más utilizada para participar en actividades de responsabilidad social externa es la figura de las donaciones, lo cual es esperable ya que para cualquier empresa aún cuando no tenga programas propios de RSE, probablemente es muy fácil contribuir con recursos a los proyectos realizados por terceros. Las siguientes actividades en importancia son el patrocinio y la participación de propietarios o gerentes en actividades de RSE, en ambos tipos la participación de las empresas venezolanas es bastante menor que en la región: 15,5% en la primera y 11,4% en la segunda. Parece que en el caso venezolano es menos probable que los empresarios emprendan simultáneamente múltiples estrategias de responsabilidad social externa y se concentran en mayor medida en la forma menos costosa de participar que es donando fondos a aquellas campañas o instituciones cuyas actividades la empresa estima de interés.

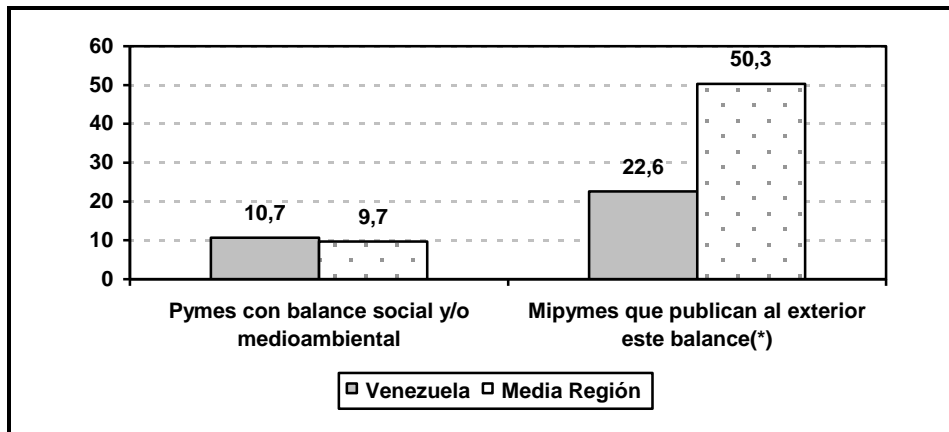
Un importante dato para conocer en qué medida las PYMEs estudiadas llevan un registro de sus actividades de RSE, así como sus resultados, es la existencia de alguna forma de Balance Social de sus actividades.

Gráfico 5
Principales formas de apoyo de las Pymes nacionales y latinoamericanas a la RSE externa (% sobre las PYME que registran alguna actividad en 2003)



Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

Gráfico 6
Porcentaje de las Pymes nacionales y latinoamericanas que cuentan con un balance social o mediambiental de sus actividades



(*) Sobre el total de Pymes que cuentan con un balance social y/o medioambiental.

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas

Vemos que sólo una proporción muy baja de las empresas cuenta con un balance social o ambiental de sus acciones: 10,7% en Venezuela y 9,7% en el conjunto de países latinoamericanos en estudio. Lo anterior nos muestra que aún cuando se declaran múltiples iniciativas en las áreas interna, externa y ambiental, las empresas invierten pocos recursos en la sistematización de información sobre ellas. Razón por la cual el juicio sobre el grado de cumplimiento de los objetivos tiene que ser necesariamente de carácter subjetivo.

Volviendo a los resultados presentados en el gráfico precedente, se encuentra una diferencia importante al distinguir qué proporción de estas empresas difunde los resultados del Balance Social fuera de la empresa. Mientras en la región la mitad de las empresas que cuentan con un Balance Social lo publican, esta proporción disminuye a un 22,6% en el caso de Venezuela. Diversos factores podrían estar asociados a esta situación: uno muy probable es el de los costos, dada la difícil situación económica nacional en los años recientes y las dificultades especialmente vividas por el sector PYME. Por otra parte, en el caso estudiado con detenimiento⁶ se mostró poca orientación a utilizar las actividades de RSE emprendidas como una estrategia de promoción de la empresa. Sin embargo, es difícil estimar en qué medida esta actitud es frecuente, dado que las motivaciones en relación con esta área no fueron exploradas en el cuestionario aplicado.

Se ha querido cerrar esta breve descripción de la RSE en las PYMEs con la valoración de estas actividades en la muestra. Para ello se incluyó dos grupos de frases frente a las que se debía declarar el grado de acuerdo: visión sobre la importancia de las actividades de RSE y sobre la presión social y/o empresarial existente en relación con ellas (Cuadro 9). En el primer grupo, las empresas venezolanas muestran en mayor proporción acuerdo con la importancia de las actividades socialmente responsables (10 puntos por encima del promedio de la región) y éste se incrementa en las empresas medianas. A pesar de lo anterior, se concibe en poca medida que el compromiso actual del sector empresarial sea suficiente, al igual que en toda la región: aunque se percibe que estas actividades son importantes, no se cree que en la actualidad las empresas estén suficientemente comprometidas. Una posible explicación sobre la tendencia de las empresas venezolanas a conceder mayor importancia a las actividades de RSE, puede ser el efecto de las acciones de promoción de estos temas llevadas adelante en los últimos años por parte de diversos organismos, especialmente, Alianza Social Venamcham⁷.

Con respecto al segundo grupo de frases, en torno al tema de la presión social existente para que las empresas se involucren en actividades de RSE, las diferencias entre los resultados de Venezuela y los del conjunto de países latinoamericanos son menores. La percepción de la presión de la sociedad en general es mayor que al

⁶El proyecto de investigación incluyó también el estudio de un caso mediante entrevistas en profundidad a los responsables de las acciones de RSE. Para detalles sobre los resultados se puede consultar: Ucab (2005, p. 68 y sigs.).

⁷Detalles sobre los programas de promoción de la RSE en Venezuela en Ucab (2005: p. 75 y sigs.).

considerar grupos específicos y en Venezuela se percibe esta presión con una intensidad algo mayor, ya que la proporción de acuerdo con esta frase es de 78,7%, 7 puntos por encima de la media de la región. En cuanto a los grupos específicos (trabajadores, clientes y proveedores), la percepción sobre su exigencia es muy semejante, rondando entre 35% y 40%. El grupo que se percibe con menor exigencia es el de los proveedores, tendencia que es semejante en el conjunto de la región. El único grupo para el que las empresas venezolanas encuestadas perciben menor exigencia que el promedio es el de los clientes, aunque la diferencia es sólo 2,4 puntos. Dado que las actividades de RSE son una de las formas que tienen las empresas de relacionarse con su contexto, no sólo local sino, incluso, con el entramado institucional, vale la pena conocer cuál es la percepción de los empresarios frente a la acción de los diversos entes públicos en el área. Los resultados se presentan en el Cuadro 10, comparando por tamaño de empresa y con el promedio regional.

Cuadro 9
Valoración cualitativa de las Pymes nacionales y latinoamericanas acerca de la importancia y la conciencia social y empresarial sobre las actividades de RSE

% de Pymes de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones	Tamaño empresarial		Venezuela	Media Región
	1-49	50-249		
<i>Visión s/importancia de las actividades de RSE</i>				
En este momento, el desarrollo de acciones ligadas con la RSE es una prioridad en mi empresa	42,4	60,6	42,5	32,4
El compromiso social y medioambiental entre las empresas nacionales es suficiente en la actualidad	12,9	18,2	13,0	12,6
<i>Visión s/presión social y empresarial existente con relación a las actividades de RSE</i>				
La sociedad en general demanda cada vez más a las empresas un comportamiento social y medioambiental responsable	78,8	66,7	78,7	71,9
Los trabajadores de mi empresa se preocupan por los temas de responsabilidad social y medioambiental	37,6	37,9	37,6	36,4
Mis clientes son cada vez más exigentes con el nivel de compromiso social y medioambiental de mi empresa	40,0	48,5	40,1	42,5
Mis proveedores son cada vez más exigentes con el nivel de compromiso social y medioambiental de mi empresa	35,3	47,0	35,4	29,7

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas.

Cuadro 10

Valoración cualitativa de las Pymes nacionales y latinoamericanas sobre las actividades de las autoridades públicas para el fomento de la RSE, por tamaño empresarial

% Pymes de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones	Tamaño empresarial		Venezuela	Media Región
	1-49	50-249		
En el ámbito empresarial de mi país, existe información suficiente relativa a la RSE	15,3	22,7	15,4	16,6
Los esfuerzos desarrollados hasta el momento por las entidades públicas nacionales para desarrollar las actividades de RSE entre las empresas nacionales son adecuados	12,9	15,2	13,0	12,3

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas.

Es generalizada la percepción negativa frente a la suficiencia de información sobre RSE o sobre los esfuerzos realizados por los entes públicos para promover este tipo de actividades en las empresas. El único grupo que presenta una percepción ligeramente más favorable es el de empresas medianas en Venezuela quienes, seguramente, son las principales beneficiarias de las actividades de promoción de la RSE llevadas a cabo en el país. Sin embargo, sigue siendo baja aún en ese grupo la proporción de empresarios que piensa que la información existente es suficiente (22,7%). En el mismo orden de ideas, a continuación en el cuadro 11 se presenta la posición de las empresas encuestadas sobre la conveniencia de regular las actividades de RSE.

Cuadro 11

Valoración de las Pymes nacionales y latinoamericanas sobre la conveniencia de regular las actividades de RSE, por tamaño empresarial

Variables	Tamaño empresarial		Venezuela	Media Región
	1-49	50-249		
Regularse legislativ.	40,0	33,3	39,9	34,5
Recomendarse, fomentarse (dar ayudas)	42,4	51,5	42,4	49,4
Dejar a la iniciativa de cada empresa	10,6	7,6	10,6	10,0
No sabe/no contesta	7,1	7,6	7,1	6,1
Total	100	100	100	100

Fuente: Ikei & socios latinoamericanos, Encuesta sobre responsabilidad social empresarial entre las PYMEs Latinoamericanas.

En todos los grupos predomina la percepción de que las actividades de RSE deben fomentarse, pero no regularse legislativamente. Sin embargo, estas dos posibilidades se encuentran más cercanas en el caso de las empresas pequeñas que en las medianas. Adicionalmente, el grado de acuerdo con la regulación legal es mayor en el promedio de Venezuela que en la región. Este comportamiento del promedio de Venezuela se podría explicar por la alta ponderación de las empresas pequeñas en el conjunto del país dado que en ese grupo hay mayor proporción de empresas de acuerdo con la regulación legal de las actividades de RSE, muy probablemente por su deseo de garantizar las contribuciones de empresas grandes y con altas utilidades; es decir, seguramente estiman poco probable que una legislación semejante pudiera afectar a empresas pequeñas y con bajas utilidades.

Conclusiones

El panorama resultante de la encuesta realizada en el Área Metropolitana de Caracas nos muestra una tendencia muy semejante en la situación de RSE predominante en el conjunto de la región: hay una alta proporción de empresas que no participan en actividades en las áreas externa y medioambiental. Sin embargo, en el área de responsabilidad interna, aún cuando la declaración de actividades es alta en el conjunto de la región, en Venezuela este incremento es mucho mayor: 55,3% declara una alta intensidad en este tipo de actividades. Este dato resulta sorprendente no sólo por la lejanía con respecto a la tendencia de la región, sino por contradecir los hallazgos de estudios previos que reflejaban bajo cumplimiento de diversas normas laborales y actividades como la capacitación del personal.

Ante esta disyuntiva se han planteado en el desarrollo del análisis varias hipótesis que podrían explicar estos resultados: 1) el desconocimiento de las disposiciones legales por parte de los pequeños empresarios favoreció en el curso de la encuesta que declararan que cumplían con cierto requisito, al no saber con exactitud cuál es el mínimo legal; 2) la amplia promoción en el mundo empresarial de la importancia de las actividades de RSE, en conjunto con la particular configuración de la planilla (en la cual las preguntas sobre RSE interna eran posteriores a las de RSE externa, por lo que quedaba claro para el empresario el objetivo de la encuesta), pudo favorecer la sobredeclaración de este tipo de actividades; 3) la forma en que se midió la RSE interna (que incluyó múltiples ítems en cada área, entre los cuales no se realizó ninguna ponderación en virtud de los requisitos legales vigentes en cada país) pudo contribuir a la sobrevaloración ex-post de las actividades declaradas por los empresarios.

Sea cual sea la causa, queda claro que para estudios futuros debe abordarse la investigación sobre el tema de la participación empresarial en actividades de RSE interna desde una perspectiva distinta para intentar corroborar la solidez de los hallazgos.

En cuanto a la influencia de las características de la empresa sobre su participación en actividades de RSE se encontró en términos generales que a mayor

tamaño de la empresa y mayor facturación anual se encuentran más actividades declaradas y mayor intensidad de las mismas (en términos de la continuidad de las acciones y su vinculación con la estrategia de la empresa). Con respecto al comportamiento según sector económico de la empresa, consistentemente son las empresas industriales las que muestran mayor implicación en actividades de RSE. Las diferencias según estas variables (tamaño, facturación, sector) son menos observables en el área de responsabilidad social interna en virtud del alto nivel de participación declarado por las empresas venezolanas en su conjunto.

Al observar en qué áreas concentran las acciones de RSE interna, en el caso venezolano se encuentra que es principalmente en las áreas tradicionales de atención de los servicios públicos, lo cual es consistente con la sostenida crisis de los mismos en los últimos 20 años, por lo que se puede entender que en parte la acción de los empresarios en este campo ha intentado responder a las carencias estructurales del sector.

Otro elemento característico de los datos obtenidos para Venezuela se refiere a las motivaciones declaradas por los empresarios para asumir las actividades de RSE en los distintos ámbitos, así como en la valoración de la importancia de éstas que también resultó mayor en Venezuela que en el conjunto de la región.

Diversos hallazgos dentro de la investigación llevaron a proponer la hipótesis de que las actividades de RSE probablemente cuentan con poca planificación y sistematización, en este artículo sólo se ha presentado la muy baja proporción de empresas que utilizan el balance social, que sería la forma de contabilizar esta inversión y sus resultados. Esta situación nos lleva a proponer que las acciones que llevan adelante las PYMEs en materia de RSE probablemente no responden a un plan integral que especifique los objetivos a cumplir, así como la forma de medirlos, lo cual se ve reforzado por los estudios previos sobre las PYMEs que las muestran con fuertes carencias en relación con la planificación y la sistematización de su información. Sin duda, éste es un elemento crucial a ser profundizado en estudios posteriores sobre el tema dado que poco impacto tendrá cualquier iniciativa de RSE que no esté desde el inicio formulada en los términos apropiados para un proyecto de intervención social.

Referencias bibliográficas

- Aranda, Sergio; Fajardo, Víctor y Mata, Luis (1997): El desarrollo económico como problema, Caracas: CENDES.
- Armas, Virgilio (1999): "Esplendores y miserias de las pymes venezolanas", Debates IESA, Vol. V, No. 1, pp. 35-46.
- BID - IKEI (2004): Situación de la Responsabilidad Social de la Empresa en las PYMEs de Latinoamérica y el Caribe. Dossier Metodológico, San Sebastián (mimeo).
- BULL, Benedicte (2004): "Responsabilidad social de las empresas: ¿Una solución para el desarrollo en América Latina?", Revista Venezolana de Gerencia

- [online], vol.9, no.28, pp.565-584. Consultado en: http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131599842004012000002&lng=es&nrm=iso.
- Castro, Yovanni (2000): "Análisis de los momentos críticos del ciclo de vida de crecimiento de la pequeña y mediana empresa en el Estado Táchira", Táchira Siglo XXI, No. 7.
- Freitez, Nelson y Romero, Antonio (1990): La gestión de la fuerza laboral en microempresas informales, Caracas: ILDIS.
- Fundes (s./f.): Diagnóstico de los obstáculos de la PYME en Venezuela, Caracas (mimeo).
- Gómez, Henry y Márquez, Patricia (2001): Microempresas. Alianzas para el éxito, Caracas: Ediciones IESA.
- Gómez, Henry y Márquez, Patricia (2002): "Microempresas de Barrio: ¿Negocio o Subsistencia?", Revista Venezolana de Gerencia [online], vol.7, no.20, pp. 608-622. Consultado en: http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842002000400006&lng=es&nrm=iso.
- Instituto Nacional de Estadística –INE (2003): Anuario Estadístico de Venezuela 2001, Caracas.
- Jurisch, Charlotte y Centeno, René (2002): "Determinación del perfil de las PYME que operan en Ciudad Guayana", ponencia presentada en el Foro Guayana Sustentable 3 (2001), Publicaciones UCAB, Caracas.
- Machado, Clemy, Berti, Zaira y Caraballo, Leticia (2002): Balance social para la empresa venezolana. Modelo de la Fundación Escuela de Gerencia Social, Caracas: Venamcham – FECS.
- Márquez, Gustavo y Portela, Carmen (comp.) (1991): Economía informal, Caracas: Ediciones IESA.
- Méndez, Charo (2003): Responsabilidad Social en Venezuela durante el siglo XX, Caracas: Strategos Consultores.
- Orlando, María Beatriz (2000): "Microempresas en Venezuela: desempeño, capital físico y capital humano", Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales, No. 36, pp. 9-34.
- Páez, Tomás (coord.) (2001): Observatorio PYME: Estudio de la pequeña y mediana empresa en Venezuela, Caracas: Corporación Andina de Fomento.
- Páez, Tomás (ed.) (s./f.): Observatorio PYME: Estudio de la pequeña y mediana empresa en Venezuela y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, Caracas: Ediciones Ceatpro.
- Pizani, Leonardo (comp.) (2001): Estudio de una definición para la pequeña y mediana industria en Venezuela, Caracas: Fundes.
- Universidad Católica Andrés Bello (2005): Informe de Venezuela, Documento del proyecto: Situación de la responsabilidad social de la empresa en las PYMES de Latinoamérica y el Caribe, Caracas: BID / IKEI / AUSJAL (mimeo).
- Vargas, Mireya (2004): Inversión social empresarial. Instrumento para la sostenibilidad. Principios y prácticas, Caracas: Alianza Social Venamcham.